

Ignacio Buqueras y Bach

*Avenida Champanat, 3
Parque Conde Orgaz
Tel. 388 09 94 - Fax 388 60 02
28043 Madrid*

(A) Familia

Sr. Don
Marcelino OREJA
MADRID

Madrid, 19 de abril de 1993

Querido Marcelino:

Me complace en felicitarte por encabezar una importante lista para el Congreso de nuestro Partido. Al mismo tiempo que te deseo el mejor de los éxitos en la campaña, permíteme que me ponga a tu completa disposición tanto en Madrid, por si creas algún Comité de apoyo, o en tu provincia por si consideras oportuna alguna gestión mía, teniendo en cuenta ciertas vinculaciones.

Aprovecho la oportunidad para adjuntarte información de dos recientes actividades que he promovido, en mi condición de Secretario General de la Fundación Independiente: Declaración Programática de la CONFERENCIA SOBRE LA FAMILIA, así como el libro sobre el I Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores. Celebraría que ambos documentos te sean de utilidad.

Mi ofrecimiento es completamente sincero. Considero que en estos momentos todos debemos, en la medida de nuestras posibilidades, colaborar "a tope". Tu tienes la palabra.

Con mis mejores deseos, recibe un cordial saludo,



Madrid, 28 de marzo de 1.993

CONFERENCIA SOBRE LA FAMILIA



patrocina:

F U N D A C I O N

Independiente

Con la colaboración del
Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

*Year of the
Family*

La CONFERENCIA SOBRE LA FAMILIA, convocada por 37 organizaciones de ámbito nacional, reunida en Madrid los días 27 y 28 de marzo de 1993, en un magno encuentro que constituye el colofón de numerosos actos celebrados por toda la geografía española, con el fin de analizar el papel de la Familia en la sociedad actual, los problemas que la aquejan y las amenazas que pesan sobre ella; consciente del papel que le corresponde como célula básica de la convivencia social, y a la vista de la proclamación, hecha por la Organización de las Naciones Unidas, del año 1994 como Año Internacional de la Familia, ha aprobado por aclamación la siguiente Declaración Programática:

- 1.- La situación actual de desvertebración social, de corrupción moral, de desorientación colectiva y de crisis de valores éticos, en todo el mundo occidental y en la sociedad española en particular, es consecuencia en buena medida del maltrato a que se ha visto sometida la institución familiar por parte de doctrinas políticas y de sistemas de gobierno cuyo reciente fracaso revela su falta de capacidad para responder a las demandas de la sociedad actual.
- 2.- Urge devolver a la familia su papel protagonista en la sociedad civil, como medio principal de instaurar una convivencia justa y armoniosa y de superar el materialismo desmedido, la decadencia moral y la carencia de valores, con proyectos que potencian las iniciativas de vertebración social, capaces de ilusionar a la sociedad, y en especial a la juventud.

- 3.- Los valores que representa en un mundo de progreso la institución familiar, deben ser de nuevo el fundamento para la formación y educación de las personas, de las formas de prestación de los servicios asistenciales, de la solidaridad entre generaciones y entre pueblos. La tierra es hoy, gracias al progreso científico, una comunidad de seres humanos que deben sentirse y gobernarse como una gran familia, con sus vínculos, sus sentimientos y sus deberes recíprocos que pongan fin al racismo, a las desigualdades económicas y a las rivalidades históricas.

- 4.- Los poderes públicos y los medios de información deben fomentar, estimular y promover las condiciones para el desarrollo familiar removiendo los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud facilitando su participación en la vida política, económica, cultural y social.

- 5.- Los participantes en la Conferencia, informados de los acuerdos adoptados por la 33 Comisión del Consejo Económico y Social de la ONU entre los que se encuentra el Documento "Principios Orientativos sobre la Familia" que se está difundiendo oficialmente en todos los países del mundo, para propiciar una Declaración de Derechos de la Familia, suscribe esa iniciativa y pide al gobierno español que la apoye para su aprobación definitiva en la Asamblea General de la ONU en 1994, Año Internacional sobre la Familia.

- 6.- Es necesario y urgente crear un programa de Gobierno de protección a la Familia y crear un órgano administrativo adecuado, que no tiene que tener un perfil "ejecutor", sino más bien planificador, coordinador, promotor de programas sociales centrados en la Familia como objeto y sujeto de la acción social; lo que implica, a su vez, la necesidad de coordinar la infraestructura institucional del Estado (educación, salud, empleo, vivienda, fiscalidad, seguridad social, etc.); también la necesidad de promover, concertar y potenciar la capacidad de las demás instituciones y fuerzas sociales en torno a un Plan Nacional de protección y desarrollo del grupo familiar y sus miembros.

- 7.- La Conferencia reclama de los Medios de Comunicación Social una atención preferente a las demandas e intereses de la familia española, así como una mayor conciencia de la responsabilidad de su función, dado su alto poder de formadores de opinión. Los medios informativos - prensa, radio y televisión - pueden ser excelentes instrumentos al servicio de la integración familiar y de la formación de sus miembros. Veracidad, respecto a todas las creencias, no intromisión en la intimidad personal y que prevalezca el interés general sobre los intereses partidistas, sean del signo que sean, son las demandas concretas de la Conferencia sobre la Familia a los medios de la comunicación.

8.- Finalmente, Las 37 Organizaciones convocantes de la CONFERENCIA SOBRE LA FAMILIA acuerdan la celebración cada año a partir de 1984 de un DIA DE LA FAMILIA, convocatoria a la que ya desde ahora invitan a incorporarse a cuantas organizaciones y entidades lo deseen.

Por otra parte , las organizaciones convocantes de la Conferencia han acordado dirigirse a Naciones Unidas solicitando la convocatoria y celebración cada año del DIA MUNDIAL DE LA FAMILIA.

9.- Finalmente, los dirigentes de las organizaciones convocantes de la Conferencia hacen un llamamiento a la sociedad española, y de forma muy especial las familias, para su incorporación y participación en la vida asociativa, lo que debe permitir que esos grupos sociales cobren una mayor presencia ante los poderes públicos, instituciones y medios de comunicación social.

Madrid, 28 de Marzo de 1993



EN LIBERTAD RAMÓN PI

La familia

La Fundación Independiente organiza hoy en Madrid un acto de muy considerables dimensiones para clausurar la Conferencia sobre la Familia, que se ha venido desarrollando en todas las Comunidades Autónomas españolas. Un abanico de oradores ilustres -Sáinz de Robles, Rafael Termes, Enrique Rojas, Luis Martí Mingarro, José Fornés, Vicente Sánchez de León, Alfonso López Quintás, Joaquín Ruiz-Giménez...- hablarán de diversos aspectos de la vida en relación con la familia: la justicia, la fiscalidad, la televisión, la legislación, la sanidad.

Vivimos una temporada de turbulencia politizada, estamos en puertas de unas elecciones generales, y lo más probable es que el eco que esta Conferencia tenga en las esferas del poder

político sea lo que los franceses llaman *quantité négligeable*, porque el felipismo quiere pasar por "progre", a ver si no se pega un batacazo tan grande como auguran los sondeos. El felipismo ignorará esta Conferencia de modo semejante a lo que ocurrió con las dos enormes manifestaciones cívicas contra la LODE desarrolladas hace años en Madrid, que fueron ignoradas olímpicamente por un poder prepotente, sectario e ignorante voluntario de la realidad.

Porque la familia, la institución de la familia, forma parte de la realidad de las cosas; no es tan fácil prescindir de su existencia, y se equivocan gravemente los que organizan la vida como si la familia no existiera. La familia, expresión palpable de la solidaridad entre genera-

ciones, es el motor del progreso, es la razón por la que la gente se deja matar, es el motivo por el que se trabaja de sol a sol, se pierde la salud y se hace toda suerte de sacrificios. El felipismo lleva un decenio castigando a la familia: penaliza la herencia, hace cada vez más cara la elección de la educación de los hijos, se pasa por la entropierna el mandato constitucional de que los medios llamados públicos de comunicación proteja a la juventud y la infancia, ha destrozado millares de familias con su torpísima política en relación con las drogas.

Pero no se acabará con la familia. Y si no estuvieran tan ciegos, comprenderían que la familia no es de derecha ni de izquierda, sino el ámbito natural de la convivencia. Pero me temo que sí están tan ciegos.

PEDRO CALVO HERNANDO

La conferencia sobre la familia



Todos formamos parte de una familia y, por lo tanto, todos estamos interesados en lo que sucede en su entorno

HACE unos días se clausuró en Madrid la Conferencia sobre la Familia, que se vino celebrando durante las últimas semanas en todas las comunidades autónomas, con la participación de 37 asociaciones de ámbito nacional. La conferencia será el punto de partida para la preparación del Año Internacional de la Familia que, según la declaración de las Naciones Unidas, se celebrará en 1994. Así dicho, parecería un asunto normal, una más de las mil actividades sociales que se desarrollan en nuestro país. Pero detrás hay un gran trabajo y, sobre todo, un impulso en este momento todavía no cuantificable de un colectivo de colectivos que se mueve con unos fines determinados.

Atención a un párrafo del manifiesto de la conferencia: "En España queremos llegar a esos años con un movimiento familiar activo, organizado y potente, que devuelva a la familia, con las nuevas formas y estructuras que el mundo moderno exige, ese protagonismo social, político y cultural del que nunca debió ser desplazada". Han leído ustedes bien: "Protagonismo social, político y cultural". Por supuesto que no es un movimiento de izquierdas. Pero tampoco es una maniobra de partidos de otro signo. Más bien se trata de un hecho nuevo, estimulando quizá por la falta o la escasez de respuestas a los problemas de la familia por parte de los gobiernos y los partidos políticos de la democracia española.

¿Estamos ante una pretensión sustitutoria de los canales clásicos de la participación democrática? Desde luego que no, y menos a la vista de las personalidades que han avalado y avalan este movimiento, entre las que figuran Ruiz Giménez, Sainz de Robles, Rafael Termes, Martí Mingarro, Xavier Pastor o José Fornés. Todos ellos han abordado la influencia que sobre la familia española tienen la sanidad, las prestaciones familiares, la educación, el paro, los problemas de los menores, la drogadicción, el medio ambiente y las carencias de las familias rurales.

La fuerza política de este movimiento reside en un hecho tan simple como que todos formamos parte de una familia y, por tanto, todos estamos interesados en lo que sucede en su entorno. Además de los temas mencionados, por supuesto, el papel de la mujer, el influjo de los medios de comunicación, la protección social, la marginación, el sida, el consumo, la fiscalidad... Es un movimiento, es un impulso, que dará mucho que hablar y que hacer. Y más si sigue contando con el patrocinio de la Fundación Independiente pilotada por Ignacio Buqueras.

Cuaderno de notas

LA FAMILIA, EN SU HORA

AYER se clausuró en Madrid la Conferencia sobre la Familia, patrocinada por la Fundación Independiente con la colaboración del Ayuntamiento. Hace algún tiempo que el tema de la familia viene siendo puesto de relieve en sus más importantes e insoslayables aspectos. A ello, junto con la cooperación que ya venía recibiendo de organizaciones tradicionales, contribuye la Fundación Independiente de manera especial, como corresponde a los entusiasmos que en esta empresa social deposita un hombre tan activo como el abogado catalán, de Reus por más señas, Ignacio Buqueras.

La Conferencia, a la que han asistido importantes personalidades de la vida nacional, ha propuesto a la ONU y a la UNESCO la celebración del Día Mundial de la Familia, lo que no deja de ser razonable en un mundo caracterizado por inventarse «días» de esto o de lo otro, siempre o casi siempre sobre la base de un rendimiento comercial.

Se ha destacado en la Conferencia el papel de la mujer, con especial mención de la situación que atraviesan las amas de casa, las trabajadoras y las viudas, cuya desprotección no necesita ser subrayada porque se expresa con elocuencia propia. Lo cual, desgraciadamente, no quiere decir que las soluciones vayan parejas a su indudable notoriedad.

La Conferencia ha solicitado que las pensiones de viudedad alcancen el 70 por 100 del sueldo que cobraba el marido. Una aspiración aparentemente irrealizable en una sociedad que empieza por desproteger también a la divorciada o separada en cuanto a la percepción de las pensiones convenidas en los convenios reguladores.

La viuda, que actualmente percibe el 45 por 100 del sueldo, ha sido propuesta, cuando tiene hijos menores,

estudiado también la posibilidad de que el ama de casa llegue a tener derecho a una pensión de jubilación.



En la Conferencia ha quedado de manifiesto que España está a la cola de los países europeos en punto a prestaciones familiares, lo cual no deja de ser chocante en una sociedad con tantas raíces tradicionales en su cultura.

Respecto al paro, tan dramático para la familia en cuanto factor de disolución, la Conferencia ha pretendido y pretende que un nuevo organismo sustituya al INEM, cuya gestión ha sido calificada de nefasta. Se aspira también a que los medios de comunicación, y la televisión en especial, mejoren su nivel de calidad y los contenidos de sus programaciones, con mayor control de éstas cuando se trata especialmente de las infantiles o de aquellas que utilizan a la mujer como objeto de consumo o reclamo.

Familia rural, marginación, droga y sida, así como el consumo o la fiscalidad, han sido analizadas en las correspondientes ponencias. En ellas se ha tenido también en cuenta la decadencia o derrumbamiento de las teorías que sometieron o intentaron someter a la familia a las imposiciones del Estado. La postergación de la institución ha venido a estar en la base de muchos problemas del mundo actual, entre ellos la angustia vital, la despersonalización del individuo, la quiebra de los ideales colectivos, la inmoralidad en general.

De momento, el Día Mundial de la Familia cede su plaza posible al Año Mundial, para el que las Naciones Unidas han reservado el 1994. De todos modos, a ese término se quiere llegar desde las organizaciones familiares con un movimiento activo y potente que devuelva a la familia, dentro de la modernidad, el protagonismo social, político y cultural.

CRÓNICA DE LO QUE PASA
EMILIO ROMERO


Cosas y reflexiones de un día

Hay pocas noticias en los medios de información, o en el mundo social, sobre la Semana Santa. Parece como si hubiera perdido algún protagonismo. El interés popular ha estado en otras cosas. En un primer lugar, el gran ceremonial de la muerte de Don Juan de Borbón. Luego todo el misterio que está ocurriendo en la cúpula del Partido Socialista en orden a su crisis interior de sucesos y de personajes. Después la inclinación hacia el suceso en las televisiones: eso de Lobatón, de Reverte, ahora lo de Amestoy, lo de Lago, y los "culebrones". Pero, al tiempo, ha resucitado el suceso clásico en los periódicos, y frecuentemente tenemos las novedades de una extendida figura de España que renace. Pero en los últimos días ha tenido lugar una Conferencia sobre la Familia, de enorme interés, porque en nuestro país existen treinta y siete organizaciones familiares que congregan a seis millones de familias. Y precisamente la Organización de las Naciones Unidas dedicará el año 1994 a conmemorarlo como Año Internacional de la Familia. Nos hemos venido acostumbrando a una sociedad inactiva, a un Estado poderoso, y a una relación de instituciones sin adhesión, admiración, o afectos sociales. Esta Asamblea de la Familia celebrada en Madrid ha hecho varias denuncias de interés: desvertebración social, corrupción moral, desorientación colectiva y crisis de valores éticos. El paisaje de esta denuncia es el occidental, pero tiene en España especial acento. El Consejo Económico y Social de la ONU ha promovido un documento importante, como es el de "Principios orientativos sobre la familia", que ahora se difunde en todo el mundo. Si hay derechos del hombre, o derechos humanos, tiene que haber también derechos de la familia, porque es donde comienzan las urgencias y necesidades de la solidaridad. Ahora mismo, la evolución de la familia en nuestro país tiene el fundamento de la libertad. El mundo joven es más libre para hacer lo que quiera, pero ahí tenemos el progresivo aumento del alcohol, el gran suceso de la droga, la actitud básica de lo sexual antes del amor, la carencia de viviendas para el estímulo de la pareja humana, la insuficiente formación profesional que genera una buena parte del paro, un preocupante desierto entre las ideologías que han muerto y las que no acaban de llegar. Y, después de todo esto, la soledad, el olvido o el abandono de los ancianos, que rompen la solidaridad familiar clásica. El principio de solidaridad bá-

sico es el de la familia, y luego crecen, prosperan, o se producen, otros géneros de solidaridades. Otro fenómeno de nuestro tiempo es el de las parejas rotas o cambiadas que siembran —lógicamente— el desconcierto de los hijos respecto a uno o a otro, y sin saber realmente dónde están, con quién y para qué. Esta historia nos dice frecuentemente muchos sucesos. Lo familiar tiene también que estar en estas circunstancias, aunque sea difícil, y no olvidarlo. Creo que es un gran acierto de la ONU y de nuestro país poner en movimiento esta iniciativa, a los efectos de su necesidad y de la protección social o varia que se corresponda. Y la última noticia relevante de esta Semana Santa ha sido la muerte de ese gran dramaturgo que es Joaquín Calvo Sotelo. Tenía 88 años, pero el ingenio era permanente. En más de una ocasión hablamos de la crisis de nuestro teatro, y nos sorprendía. Es verdad que la televisión tiene en casa el espectáculo. Pero el teatro fue siempre la expresión o el dibujo de la sociedad que teníamos delante. A lo largo de este siglo, y hasta los años 80, hemos tenido autores colosales, y en gran número, mientras que ahora apenas existen, precisamente cuando tenemos una sociedad originalísima, y libertades plenas de expresión. Con Joaquín Calvo Sotelo se nos va uno de los grandes ingenios del teatro, de la conversación brillante y del periodismo.